



PARANINFO DIGITAL

MONOGRÁFICOS DE INVESTIGACIÓN EN SALUD

ISSN: 1988-3439 - AÑO V – N. 11 – 2011

Disponible en: <http://www.index-f.com/para/n11-12/216d.php>

PARANINFO DIGITAL es una publicación periódica que difunde materiales que han sido presentados con anterioridad en reuniones y congresos con el objeto de contribuir a su rápida difusión entre la comunidad científica, mientras adoptan una forma de publicación permanente.

Este trabajo es reproducido tal y como lo aportaron los autores al tiempo de presentarlo como COMUNICACIÓN DIGITAL en "SALUD EN TIEMPOS DE CRISIS, UNA LLAMADA A LA INNOVACIÓN" **FORÁNDALUS 2011 V Reunión Internacional de Investigación en Enfermería**, reunión semi-presencial celebrada del 12 al 15 de abril de 2011 en Granada, España. En su versión definitiva, es posible que este trabajo pueda aparecer publicado en ésta u otra revista científica.

Título **Conciencia de riesgo en el consumo colectivo de alcohol entre los jóvenes: percepciones, valoraciones y estrategias desde el entorno educativo**

Autores Manuel Amezcua Martínez, M^a Luz Flores Antigüedad, M^a Luisa Rodríguez Camero, M^a Dolores Cano-Caballero Gálvez, M^a Angeles Rodríguez Rodríguez, M^a Encarnación Quesada García

Centro/institución Hospital Universitario San Cecilio. EPES. EUE Virgen de las Nieves. Distrito Sanitario de Granada

Ciudad/país Granada, España

Dirección e-mail mamezcuaam@ugr.es

RESUMEN

Fundamento: El consumo de bebidas alcohólicas es un hábito ampliamente extendido y culturalmente aceptado en España, del que también los jóvenes participan asociándolo a sus espacios de ocio los fines de semana. Partiendo del conocimiento de los efectos negativos tóxicos, psicológicos y sociales del consumo masivo, crónico o repetitivo de alcohol, la comprensión de este fenómeno es de vital importancia para la creación de estrategias preventivas y de intervención para el cuidado de la salud de los jóvenes.

Objetivo principal: conocer la percepción social del riesgo para la salud ante el consumo colectivo de alcohol (botellón) entre los agentes educativos (padres, profesores y compañeros) de los jóvenes estudiantes de enseñanza secundaria en la ciudad de Granada. *Diseño:* estudio cualitativo de corte etnográfico. *Participantes:* "agentes educativos" (padres, profesores y compañeros) que forman parte del entorno educativo del joven, y de los que recibe mayores influencias en sus percepciones y construcción de significados sobre el fenómeno estudiado. *Variables:* Las grandes dimensiones donde se sitúa el estudio son cinco: percepción social del riesgo, discurso colectivo, significados sociales, condicionantes sociales, estrategias. De forma inductiva, las variables concretas irán surgiendo del análisis en progreso. *Recogida de datos:* observación participante y entrevistas en grupo, mediante la utilización de dos técnicas: grupos de discusión y DAFO. *Análisis de datos:* Se realizará a través de la teoría fundamentada. Es a través del análisis comparativo de los datos empíricos recogidos de forma sistemática en la observación y las entrevistas como llegaremos a comprender el fenómeno.

TEXTO DE LA COMUNICACIÓN

Antecedentes y estado actual del tema de estudio

Origen del proyecto. Este proyecto se inscribe en la misma línea de investigación y es continuación del denominado “CONSUMO COLECTIVO DE ALCOHOL ENTRE LOS JÓVENES: SIGNIFICADOS EN LA PERCEPCIÓN SOCIAL DEL RIESGO PARA LA SALUD”, financiado por la Consejería de Salud en la convocatoria de 2008 (PI0399/2008), que ha sido ejecutado en las dos últimas anualidades. Por tanto una buena parte de la justificación del proyecto, especialmente sobre la significación de la ciudad de Granada, coinciden con argumentos ya difundidos y por tanto nos remitimos a ellos (Amezcuea y cols, 2010). En el estudio precedente hemos podido constatar que los significados del concepto de riesgo que atribuyen los jóvenes al consumo de alcohol pueden ser explicados por la función social de la bebida y el sentido de permisividad y goce colectivo que se construye en el contexto cultural donde se desenvuelven (Amezcuea y cols, 2010). De esta forma, más allá de las motivaciones que cada cual manifiesta para consumir alcohol, son los grupos de pares los verdaderos orientadores de la conducta, que se ve reforzada por una cultura que sitúa el beber como el centro de todas las celebraciones (Amezcuea y col, 2010b; Jerez Fonseca y cols, 2010).

En este sentido, uno de los principales hallazgos apunta la necesidad de explorar el entorno donde el joven construye los significados, y especialmente el entorno educativo, que es donde confluyen los tres principales agentes que los jóvenes identifican en su proceso educativo: los padres, los profesores, y los compañeros. Por esta razón y como parte de la fundamentación de este proyecto hemos realizado un *survey* o trabajo de campo exploratorio en un centro de enseñanza secundaria de la ciudad de Granada (Instituto Angel Ganivet), realizando entrevistas individuales y en grupo con alumnos asistentes habituales en el botellón, así como entrevistas abiertas con profesores y padres. Sus resultados, que serán incorporados a este proyecto, reafirman la idea de que cualquier intervención que se plantee para prevenir el consumo colectivo de alcohol entre los jóvenes no solo ha de considerar las particularidades de su concepto de riesgo, condicionado por una cultura del presente y unos límites desdibujados de la conciencia de peligro (Amezcuea y cols., 2010), sino que ha de tener presente los conflictos y convergencias que se producen allí donde esta práctica cobra sentido. Sin duda los escenarios educativos lo son, por eso este proyecto centra ahora su interés en la comprensión de los sentidos y significados que se construyen en torno al botellón en este espacio de interacción. El escenario educativo tiene el interés adicional de que en él confluyen programas oficialmente instaurados desde diversas administraciones públicas, como el Plan Joven del Ayuntamiento de Granada para el periodo 2008-2011 y el programa Forma Joven del Servicio Andaluz de Salud-Consejería de Salud, que actuarán como legitimadores de las intervenciones que se han de desarrollar en el interior de este proyecto y como consecuencia del mismo.

Como resultado del proyecto no solo esperamos obtener información que sustente posteriores intervenciones, sino también la familiarización con el escenario donde éstas debieran desarrollarse con preferencia. Por otra parte el mayor conocimiento y relación cotidiana con los principales agentes educativos orientará sobre el desarrollo de estrategias participativas, que estamos convencidos serán las más efectivas ante un problema tan complejo culturalmente hablando como el del botellón.

Teniendo en cuenta los antecedentes que planteamos en el proyecto inicial (Amezcuea y cols. 2010), hemos de asumir que la ejecución de éste ha introducido un giro

epistemológico en el abordaje del problema (la comprensión del concepto de riesgo en los jóvenes), que ha de superar necesariamente la perspectiva racional-cognitiva propia del Sistema de Salud para adoptar modelos más comprensivos y dialógicos. En este caso nos apoyaremos especialmente en el concepto de *habitus* de Bourdieu, que define como un sistema de disposiciones durables y transferibles que integra todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes ante un acontecimiento que él contribuye a producir (Martín Criado, 2009).

Aproximación al concepto de riesgo. El riesgo es un concepto que está muy presente en nuestra sociedad, hasta el punto de que algunos autores hablan de “sociedad del riesgo” (Beck, 1992) para referirse a la aceptación colectiva de la conciencia de peligro, que legitima el establecimiento de constantes medidas de vigilancia encaminadas a su evitación. O sea, que el concepto de riesgo en nuestro tiempo alude a resultados no deseados y a la vez evitables, pero no se trata de peligros concretos e inminentes cuya evitación esté en manos de quienes los padecen, sino que alude más bien a una posibilidad, a una circunstancia más cargada de incertidumbre y abstracción que supera al protagonista (Uribe, 2008). En realidad el riesgo supone un juicio ético y epistemológico sobre un suceso que, en un contexto dado, ha sido valorado de un modo negativo y por tanto identificado como un daño (López y Luján, 2000).

En el ámbito de las ciencias de la salud, la utilización del concepto de riesgo ha experimentado un gran incremento principalmente durante la segunda mitad del siglo XX, coincidiendo con un amplio desarrollo de la epidemiología y la salud pública, siendo favorecido a su vez por el desarrollo de los sistemas de información, que han permitido procesar volúmenes ingentes de datos, y por tanto el impulso de la estadística de la probabilidad. El discurso de los factores de riesgo también ha trascendido del ámbito experto hacia los medios de comunicación, que han contribuido a fomentar entre la población la conciencia de riesgo y a alertar sobre la importancia de los estilos de vida como fuente de peligro para la salud. También podríamos considerar la conciencia de riesgo como una de las obsesiones de la postmodernidad. Algunos autores hablan incluso de fascinación hacia las circunstancias extremadamente improbables que están asociadas a graves resultados (Luhman, 1992), una fascinación que es fuente de sentimientos de miedo, de ansiedad y de incertidumbre, que son desencadenantes de significados y origen de las estrategias con las que intentan domarlas, pero que a menudo tienen el efecto contrario (Lupton, 1999).

Las aproximaciones que se realizan a la comprensión del concepto de riesgo se producen desde dos posiciones opuestas y complementarias a la vez. Por un lado, hay una corriente de pensamiento racional-cognitivo que proporciona numerosos estudios científico-técnicos que se acercan a este concepto como una realidad objetivable. En el otro extremo se situarían los abordajes que se realizan desde las ciencias sociales y que se atienen a sus principales tradiciones teóricas y metodológicas, preocupadas por comprender la percepción del riesgo según la visión y en consideración del contexto de aquellos que lo padecen.

Desde la perspectiva racional-cognitiva se intenta establecer la noción del riesgo a través del cálculo de la probabilidad, para lo cual presupone que éste es una propiedad objetiva de sucesos y actividades. En las ciencias de la salud, dominadas por esta perspectiva, la corriente más conocida es la denominada “enfoque de riesgo”, que se define como “un método de trabajo para el cuidado de la persona, la familia y la comunidad, que se basa en la consideración de las probabilidades que tienen los individuos y los grupos humanos de experimentar daños en el futuro, ya sean físicos, mentales o morales, y/o de desarrollar comportamientos que afecten negativamente a las

instituciones y al orden social en general” (Mitjavila, 1999). En el caso del consumo de alcohol entre los jóvenes, se trata de una conducta considerada de riesgo por numerosos informes y estudios científicos que han demostrado los efectos nocivos que sobre la salud tiene el consumo desmedido y continuado de bebidas alcohólicas (Informe OED, 2006; CCDGPNSD, 2007). Así pues, manifestaciones como el botellón serían una muestra del desconocimiento que los jóvenes tienen sobre los peligros que entraña esta conducta, con lo que habría que realizar campañas informativas que garantizaran que la información sobre los peligros en que incurren les llega de una manera clara y concreta, para que este comportamiento dejara de tener lugar. Sin embargo, diversos estudios ponen en duda la efectividad de este planteamiento, siendo especialmente cuestionadas las medidas basadas en la prohibición (Gómez Galán y cols, 2002), mientras que serían más aceptados los abordajes que consideran el marco cultural (Foxcroft y cols, 2007).

Por su parte, las perspectivas socio-culturales entienden el riesgo como una construcción que depende de factores vinculados a estructuras sociales dadas, y por tanto en su valoración no se tiene tanto en cuenta el carácter individual, sino que pesan más cuestiones como los valores sociales, la visión de las instituciones o la información en los medios (Bechmann, 1995). Desde el construccionismo el riesgo no es considerado como un fenómeno estático y objetivo, sino que es constantemente construido y debatido como parte de la red de interacciones sociales. O sea, que sólo podemos conocer y experimentar los riesgos a través de nuestra situación específica en un particular contexto sociocultural (Lupton 1999). Los juicios acerca del riesgo no son simples interpretaciones culturales de peligros o amenazas objetivas, ya que lo que se entiende por tales en un contexto histórico o cultural no tiene por qué ser identificado como tal en otros. “Valores comunes conducen a miedos comunes”, es la afirmación de Mary Douglas para ilustrar el hecho de que cada forma de organización social está dispuesta a aceptar o evitar determinados riesgos (Douglas y Wildavsky, 1982).

Factores de origen social marcan una pauta prevalente en la caracterización del consumo de alcohol entre los jóvenes, como es el caso del llamado “botellón”, donde el consumo se realiza de manera colectiva y en espacios públicos. Estos ambientes se convierten en el lugar ideal para socializar entre pares y según los propios jóvenes es donde el consumo social del alcohol alcanza su máxima eficacia (Domínguez y cols, 2000). Nuestro estudio se enmarca en la perspectiva constructivista de las ciencias sociales, lo cual condiciona de forma determinante el acervo bibliográfico utilizado.

Estado del conocimiento. En general el estado del conocimiento sobre el tema objeto de la investigación muestra que el consumo de alcohol en jóvenes responde a un proceso de socialización y de mimetismo de conductas aprendidas, que se ha ido fortaleciendo a lo largo del tiempo y forma parte, además, de un contexto histórico y cultural donde el consumo de alcohol está bien visto socialmente. Efectivamente España es uno de los países donde el uso de bebidas alcohólicas y los problemas relacionados con el mismo adquieren una gran importancia, no sólo por el alto nivel de producción de algunos tipos de bebidas alcohólicas, sino también por el elevado nivel de consumo, el amplio arraigo social de este hábito y la percepción generalizada de que el alcohol, o al menos ciertos tipos de bebidas alcohólicas, forman parte del patrón alimentario y dietético de nuestra sociedad (Chamorro Fernández y cols, 2005).

Aunque existe mucho publicado sobre las relaciones entre el consumo de alcohol y los jóvenes, y sobre todo los adolescentes, la mayoría de los trabajos se centran en conocer los patrones de consumo y sus consecuencias para la salud pero en términos individuales. En cambio son muy escasos los estudios que se han localizado que aborden el problema del consumo colectivo de alcohol entre los jóvenes desde la perspectiva de los significados y las representaciones sociales.

Algunos estudios ponen de manifiesto la función identitaria que puede desempeñar la conducta de consumo de alcohol. El de Moor (1990) sobre los Perth Skinheads del Este de Australia muestra como a través de su patrón de consumo de alcohol expresan su etnicidad inglesa y constituyen el proceso social de pertenencia a la subcultura de los Ingleses Skinhead de la que forman parte. Un estudio de Wing y col (1996) realizado sobre el significado del consumo de alcohol entre los indios del Muscogee Creek Indians del este de Oklahoma mostró la conceptualización del alcohol en este grupo como la energía que rige la dicotomía del hacer bien y mal. Otros estudios como el de Zimmermann y cols (2007) señalan la importancia del ambiente social y comportamental como factores predisponentes en el consumo de alcohol entre los adolescentes.

Ya en el contexto español son muy escasos los trabajos que hemos localizado sobre las formas de consumo colectivo de alcohol entre los jóvenes y aún así el fenómeno es tocado muy superficialmente, como el estudio de Gómez Molina y cols. (2004), que desvela las razones que mueven a los jóvenes para realizar botellón, generalmente de tipo económico y para cultivar relaciones. Otro estudio de Domínguez García y cols. (2000?) realizado con jóvenes que practican botellón en Cáceres reafirma los resultados anteriores. Aunque utilizan un diseño etnográfico similar al propuesto en nuestra investigación, sólo se ocupan en describir las prácticas, pero no entran en la comprensión de los significados sustentados en valores y creencias. Para los autores, el botellón es una manifestación cultural propia de la juventud que se afirma en una relación fiesta-alcohol que arranca en el ambiente familiar, que se asocia con la necesidad de obtener bebidas a precio más económico y que se mantiene por su capacidad para establecer relaciones de grupo.

En cambio otros trabajos, aunque no se centran en la dimensión colectiva del fenómeno, reafirman la importancia de la visión que proponemos en nuestra investigación. La monografía coordinada por Añaños Bedriñana (2005), defiende que las representaciones sociales, en un sentido amplio, vienen a ser una visión que guía los comportamientos de los jóvenes españoles sobre el fenómeno de las drogas, concretamente alcohol, tabaco y cannabis. El estudio de Basabe y col referido a los jóvenes y al consumo de alcohol y sus representaciones sociales en Bilbao (1992) muestra el alcohol como una válvula de escape o instrumento para afrontar las presiones y tensiones, y también como facilitador de las relaciones sociales. Más genérico, el artículo de Gil Nebot y cols. (2002), defiende la importancia de las representaciones sociales, mentales y modelos culturales sobre la salud, que no siempre coinciden con el discurso sanitario. También destaca la importancia del conocimiento de las interpretaciones mediante investigación cualitativa para el verdadero conocimiento del discurso social. Una importante aportación es la realizada por Baigorri y col., que consideran el botellón como un conflicto posmoderno que gira en torno al hecho del consumo, un divertimento social que impone el modelo cultural dominante (Baigorri y col., 2004).

Pertinencia. El Plan Nacional sobre Drogas se refiere a la necesidad de prestar especial atención al alcohol al plantear las metas principales de la Estrategia Nacional, siendo la prevención y la información los ejes de las nuevas políticas. Igualmente el tercer Plan Andaluz de Salud 2006-2010, sugiere actuar sobre los factores individuales y colectivos que provocan o influyen en el abuso del alcohol, proponiendo las actuaciones oportunas como la adecuada asistencia sanitaria o la educación para la salud. Este proyecto se enmarca dentro de la Prioridad e) de la convocatoria, que se refiere a la investigación en áreas con repercusión en la salud pública, como las desigualdades en salud, determinantes en salud y condiciones y estilos de vida. Nuestro estudio se centra en los estilos de vida de los jóvenes y hace referencia a un determinante para la salud como es

el consumo de bebidas alcohólicas, que en nuestro tiempo está alcanzando unas dimensiones preocupantes en este grupo de edad.

Consideramos que nuestro enfoque es altamente pertinente pues estamos seguros que las intervenciones dirigidas a prevenir el consumo de alcohol entre los jóvenes serán más efectivas en la medida que tengan en cuenta el contexto cultural y los significados que sobre el beber elaboran los propios jóvenes y los agentes que intervienen en su proceso educativo (padres, amigos y profesores). Escuchar lo que tienen que decir (lo que piensan), aunque no esté en consonancia con lo que deberían escuchar (normas, consejo profesional), consideramos que es un primer paso para activar estrategias de promoción de la salud basadas en el diálogo, la participación y el intercambio de conocimiento.

Los jóvenes y su entorno serán los principales beneficiarios de los resultados de este estudio. Con este enfoque se pretende romper la creciente tendencia de nuestros jóvenes a beber con más frecuencia y en mayor cantidad. Se trata de contribuir a romper el contexto de liminalidad y ausencia de diálogo generacional que viene caracterizando el discurso social sobre este problema.

Hipótesis o pregunta de investigación

Siguiendo la noción de *habitus* de Bourdieu (interiorización de las estructuras a partir de las cuales el grupo social en el que se ha sido educado produce sus pensamientos y sus prácticas) nos preguntamos ¿cómo perciben el riesgo para la salud los agentes educativos de los jóvenes participantes habituales en actos colectivos de consumo de alcohol del tipo del botellón y qué estrategias estarían dispuestos a activar para prevenir sus efectos?

Objetivos

General: conocer la percepción social del riesgo para la salud ante el consumo colectivo de alcohol entre los agentes educativos (padres, profesores y compañeros) de los jóvenes estudiantes de enseñanza secundaria en la ciudad de Granada

Específicos:

- Categorizar el discurso colectivo de padres, profesores y alumnos en el escenario educativo en torno a la práctica del botellón
- Determinar los valores implícitos en el discurso social de los agentes educativos en torno al botellón relacionados con los riesgos para la salud
- Identificar los condicionantes sociales que según los agentes educativos explican la adopción del botellón como forma de ocio entre los jóvenes
- Determinar las estrategias que estarían dispuestos a considerar los agentes educativos para disminuir los riesgos para la salud producidos por el consumo colectivo de alcohol entre los jóvenes

Metodología

Diseño del estudio: Se realizará un estudio cualitativo de tipo etnográfico, utilizando como estrategia de análisis la teoría fundamentada. Nuestro acercamiento al fenómeno de estudio (percepción social del riesgo ante el consumo colectivo de alcohol entre los jóvenes) privilegia la comprensión como hecho cultural y por ello consideramos que un diseño etnográfico nos permitirá hacer emerger la información necesaria sobre los

elementos que lo sustentan culturalmente: el sistema de valores, las creencias y las prácticas. Además permite combinar una pluralidad de técnicas necesarias en un estudio complejo como éste (observación, entrevista individual, entrevista grupal) a las que otorga coherencia metodológica, favoreciendo el control de las situaciones en que la relación entre investigadores y población de estudio es inevitable.

Como lo que se pretende alcanzar es un modelo explicativo sobre la percepción social del riesgo para la salud, es necesario hacer emerger una teoría sustancial a través de un enfoque interpretativo, siendo la teoría fundamentada (grounded theory) la estrategia elegida en este caso.

Otras aproximaciones metodológicas al fenómeno de estudio podrían ser factibles, incluso proyecciones sobre el impacto del problema en los servicios sanitarios, en la morbilidad de la población, etc, a través de diseños de corte epidemiológico, pero en este caso lo que interesa es una comprensión del fenómeno “desde dentro”, a partir de cómo es conceptualizado por aquellos que forman parte del entorno educativo de quienes lo experimentan, y en este sentido consideramos que el diseño etnográfico es el método de selección por excelencia.

Emplazamiento: el estudio se realizará en cuatro centros de enseñanza secundaria de la ciudad de Granada, dos situados en la zona centro y otros dos en barrios de la periferia. Dada la variabilidad en los equipos de gobierno que se suele producir coincidiendo con el inicio de cada año académico, la selección de los centros se realizará una vez el proyecto haya sido aprobado y previo a su ejecución. La adscripción de los centros al proyecto se realizará previo consentimiento informado y por escrito por parte de las autoridades académicas del centro, incluyendo al menos la dirección del mismo y la presidencia de la APA correspondiente. Para que un centro pueda participar deberá estar acogido necesariamente al programa “Forma Joven” del Servicio Andaluz de Salud, ya que le dota de una infraestructura funcional necesaria para la ejecución de este proyecto.

Población: a efectos de este estudio consideramos “agentes educativos” a los sujetos que forman parte del entorno educativo del joven, y de los que recibe mayores influencias en sus percepciones y construcción de significados sobre el fenómeno estudiado. De forma concreta consideramos tres tipos de sujetos:

a) Padres y madres de estudiantes de enseñanza secundaria cuyos hijos hayan acudido al menos una vez al botellón y que formen parte de la Asociación de Padres de Alumnos (APA) del centro. La exigencia de pertenencia a la APA se justifica porque nos proponemos hacer emerger el discurso colectivo en torno a la percepción del riesgo, y por tanto se buscan escenarios de socialización del discurso.

b) Profesores de ambos sexos en centros de enseñanza secundaria, con una permanencia de más de un curso académico en el mismo centro, con especial referencia a aquellos que en sus materias de clase incluyen contenidos relacionados con el fomento de estilos de vida saludable.

c) Compañeros, refiriéndose a alumnos de ambos sexos escolarizados en centros de enseñanza secundaria que de forma colectiva acuden al botellón. A efectos de este estudio se utilizará el concepto de *pandilla*, para referirse a un grupo de compañeros que de forma cohesionada y guiados por un líder participa en botellones y otros actos de consumo colectivo de alcohol. Así pues la presencia del líder y su aceptación de participación en el estudio se considera un criterio necesario para incluir otros miembros del grupo.

Conviene aclarar aquí que en este proyecto la unidad de análisis no se considera al sujeto individual, como ya ocurrió en el estudio precedente, sino al grupo. Por tanto hablaremos de grupos de padres, de grupos de profesores, y de grupos de compañeros o pandillas, siendo nuestra mayor preocupación la obtención del discurso colectivo

presente en ellos, esto es, las hablas que se producen como consecuencia de su interacción a dos niveles: intragrupos (lo que dicen cuando los miembros de un mismo grupo hablan entre si) e intergrupos (lo que dicen cuando se relacionan con miembros de otros grupos).

Método de selección. En los estudios cualitativos la selección de participantes no está sustentada en la aleatoriedad, sino en el grado de adecuación de los sujetos a los objetivos que nos hemos marcado y por tanto estará basada en la conveniencia. Lo que pretendemos es obtener la mayor cantidad posible de visiones diferentes sobre el fenómeno de estudio. Para ello se utilizarán los siguientes criterios de diversificación: edad, sexo, tipo de familia, asignatura que imparte, experiencia académica, curso que asiste, tiempo de asistencia al botellón. Siendo coherentes con la lógica inductiva de los estudios cualitativos, a estos criterios se añadirán otros que pudieran emerger en el discurso de los participantes.

Tamaño. La selección de los participantes se realizará en un proceso continuo que seguirá dos estrategias: comparación constante (simultáneamente codificaremos y analizaremos los datos) e incorporación progresiva de sujetos (seleccionaremos nuevos casos en la medida en que los necesitemos). Teniendo en cuenta los tres tipos de agentes educativos y los criterios de diversificación propuestos ciframos el tamaño de la muestra inicial en 32 grupos (ver tabla 1). Esto supone que el proyecto involucrará a un número estimado de 320 participantes, cuyo número final se incrementará hasta alcanzar el principio de saturación, que se produce cuando nuevas entrevistas grupales repiten la información obtenida en las anteriores.

Tabla 1

Distribución de grupos participantes según tipos de agentes educativos y centros educativos de la ciudad de Granada

Grupo	Centro				Totales
	C1	C2	P1	P2	
Padres	2	2	2	2	8
Profesores	2	2	2	2	8
Compañeros	3	3	3	3	12
Inter-agentes	1	1	1	1	4
Totales	8	8	8	8	32

Procedimientos de selección. Una vez identificados los centros de enseñanza secundaria que colaborarán en el proyecto, los participantes en el estudio serán seleccionados a través de muestreo intencional o teorémico: teniendo en cuenta los criterios de diversificación, se identificarán los sujetos que cumplan los criterios de inclusión ya señalados anteriormente en la definición de la población de estudio, exigiéndose que tengan plena capacidad para comunicarse y voluntad para hacerlo libremente, para lo cual se requerirá la obtención del consentimiento informado, bien directamente al interesado o a través de su tutor en caso de menores de edad (ver modelo en anexo).

El acercamiento a los informantes se hará a través de las instituciones formales establecidas en el propio centro:

- a) Padres: a través de la Asociación de Padres de Alumnos del centro, con lo que se pretende asegurar perfiles comprometidos y participativos.
- b) Profesores: a través del claustro, lo que garantizará una información formal y uniforme.

c) Compañeros: a través de los profesionales encargados del proyecto Forma Joven. El hecho de ser ajenos a la estructura orgánica del centro favorecerá en la selección una mayor objetividad y adecuación a los perfiles exigidos en el proyecto.

Variables del estudio:

a) Variables socio-demográficas y culturales. Se utilizarán para caracterizar la población incluida en el estudio y como criterios de diversificación de la muestra. Al menos se considerará:

-edad y sexo en todos los grupos

-tipo de familia, en padres y compañeros.

-asignatura que imparten y experiencia académica, en profesores.

-curso y tipo de asistencia al botellón (frecuente, ocasional, nula), en compañeros.

b) Dimensiones del estudio. Una de las particularidades de la teoría fundamentada es que son los datos los que proporcionan las categorías de análisis y no supuestos teóricos determinados a priori. En todo caso, de existir éstos, estarán supeditados al propio desarrollo de la teoría, afianzándose o suprimiéndose en función de la capacidad que los datos tengan para su formulación y categorización. En este estudio se han identificado las siguientes grandes dimensiones de carácter exploratorio:

-Percepción social del riesgo: se refiere a la forma en que los agentes educativos construyen colectivamente la conciencia de peligro en torno a una práctica de riesgo como es el consumo colectivo de alcohol entre los jóvenes. En actividades que se realizan tan habitualmente como consumir alcohol en colectivos muy afines, existe la tendencia a minimizar la probabilidad de aparición de riesgos. El mundo inmediato parece más seguro de lo que es en realidad y por tanto cabe preguntarse por qué tantas personas opinan que los peligros cotidianos son inocuos y se consideran a sí mismos capaces de hacerles frente. Douglas considera que “si un grupo de individuos ignora algunos riesgos manifiestos tiene que ser porque su entramado social les estimula a obrar así” (Douglas, 1996).

-Discurso colectivo: el fenómeno del consumo de alcohol entre los jóvenes tiene la propiedad de activar el discurso social, que se manifiesta en forma de conflictos dialécticos en los que participan diferentes sectores de la ciudadanía. En este caso se trata de determinar las creencias, los valores y las prácticas que se relacionan con el fenómeno de estudio a través del discurso social presente en los tres grupos involucrados.

-Significados sociales: se refiere a las unidades de sentido y significado en torno a la práctica del botellón presentes en el discurso colectivo de los agentes educativos. Incluye la interpretación del lenguaje simbólico a través del análisis de las metáforas contenidas en el discurso.

-Condicionantes sociales: se refiere a los factores concretos que los participantes identifican por su capacidad de influir en la decisión de los jóvenes de hacer botellón. Pueden estar en relación con ellos mismos (condicionantes internos) o con su entorno (condicionantes externos).

-Estrategias: se refiere a las acciones que estarían dispuestos a realizar los agentes educativos para reducir los riesgos para la salud producidos por el consumo colectivo de alcohol entre los jóvenes.

Recogida de datos: En coherencia con el diseño elegido, que permite una aproximación poliédrica al fenómeno de estudio, el proyecto plantea la combinación de diferentes técnicas:

-Observación participante: el hecho de situarse en entornos comunitarios, en el sentido de espacios donde discurren muchas personas que comparten territorio y una historia de interacción, hace que los institutos de enseñanza secundaria sean emplazamientos

propicios para la realización de trabajo de campo etnográfico. Al menos tres observadores entrenados participarán durante el periodo de administración de las diferentes técnicas, utilizando reuniones informales para hacer emerger los discursos en torno al problema de estudio, observación sistemática del escenario y de las relaciones sociales que en él se producen, además de identificar informantes potenciales en base a criterios de interés, capacidad de comunicación y disponibilidad. La entrada en el escenario se producirá principalmente a través de dos agentes que servirán de porteros: la enfermera responsable del programa Forma Joven y el director del Instituto. Las anotaciones se realizarán sobre cuadernos de campo que se triangularán en reuniones de equipo para garantizar su rigor.

-Entrevistas en grupo: se realizarán con los tres grupos de informantes incluidos en el estudio (padres, profesores y compañeros) y están dirigidas hacia la comprensión de las perspectivas que tienen respecto de su relación con el fenómeno de estudio, en función de sus experiencias y tal como las expresan con sus propias palabras.

a) Grupos de discusión. Las entrevistas seguirán el modelo de grupo de discusión y se realizarán por los investigadores previo entrenamiento y en emplazamientos del centro colaborador elegidos por los propios informantes. Se realizarán de manera abierta, no estructurada al principio, si bien las categorías emergentes en las primeras entrevistas servirán para construir una guía temática que ayudará a concretar las siguientes entrevistas en unidades de significado. La guía de entrevista se utilizará para garantizar la coherencia entre los entrevistadores y favorecer el análisis progresivo. Todas las entrevistas serán grabadas y se realizarán previo consentimiento informado de los participantes, reflejado por escrito.

b) Técnica DAFO. Los grupos de discusión se realizarán con cada grupo de agentes educativos por separado, a cuyo término, una vez saturados los datos, se solicitará a una selección de participantes su participación en una técnica DAFO para identificar las estrategias encaminadas a la reducción de riesgos en la asistencia al botellón. De esta forma, se buscará que padres, profesores y líderes de pandillas identifiquen en una primera fase condicionantes sociales en forma de amenazas-oportunidades, debilidades-fortalezas en la asistencia al botellón como forma de ocio, para en una segunda fase consensuar acciones encaminadas a la reducción de riesgos. La pregunta que se lanzará al grupo es la siguiente:

Somos conscientes que en nuestro tiempo los jóvenes utilizan el botellón como forma de esparcimiento, para potenciar la relación entre pares, y como alternativa común de ocio. Sin embargo ¿qué acciones consideras que podrían realizarse para prevenir o reducir los riesgos que se derivan de un consumo desmedido de bebidas alcohólicas y sus consecuencias?

Análisis de datos: Como ya se ha indicado la estrategia de análisis se realizará a través de la teoría fundamentada Strauss y Corbin (1990), cuya principal característica es que la recogida de datos y el análisis se efectúan de manera simultánea, ya que hace falta comparar la realidad observada con el análisis emergente. Es a través del análisis comparativo de los datos empíricos recogidos de forma sistemática en la observación y las entrevistas como llegaremos a comprender el fenómeno. Las etapas que se seguirán son las propuestas por Taylor-Bogdan (1998), a las que hemos realizando algunas adaptaciones (Amezcuá y col., 2002):

a) Preparación de los datos: las entrevistas grupales serán transcritas siguiendo un modelo unificado, incorporando los datos socio-demográficos y culturales de los informantes y asignándoles un identificador; las notas de campo serán etiquetadas y temporalizadas, identificando el observador, y procesadas en un archivo de texto; los documentos serán digitalizados. En esta etapa la unidad de análisis será el tipo de

documento y por tanto los datos serán segmentados en función del método de obtención y los tipos de grupos.

b) Descubrimiento de temas: para hacer emerger las categorías de análisis de una manera inductiva vamos a interrogar a los datos intentando responder a la cuestión ¿de qué nos hablan los informantes cuando les preguntamos sobre su percepción de los riesgos para la salud que entraña la práctica del consumo colectivo de bebidas alcohólicas entre los jóvenes? Para ello vamos a leer repetidamente los datos hasta familiarizarnos con ellos, siguiendo la pista de temas, intuiciones, interpretaciones e ideas que nos permitan elaborar tipologías o categorías. Como sustento de la teoría que queremos hacer emerger vamos a desarrollar conceptos (ideas abstractas generalizadas a partir de los hechos empíricos) y proposiciones teóricas (enunciado general de hechos, basado en los datos), y con ellas construiremos una guía de la historia.

c) Codificación o reunión y análisis de todos los datos que se refieren a temas, ideas, conceptos, interpretaciones y proposiciones. Esta etapa nos permitirá refinar el análisis y obtener información suficiente para ilustrar empíricamente las proposiciones teóricas y por tanto el modelo explicativo que adoptemos sobre el fenómeno de estudio.

Las fases de preparación y codificación de los datos se realizarán mediante una aplicación del programa de análisis de datos cualitativo Nudist-Vivo, que será diseñada para este estudio.

d) Relativización de los datos, que nos permitirá interpretarlos en el contexto en que se recogieron, determinando cuestiones como la influencia del observador y de la interacción entre participantes, la diversidad de fuentes y técnicas utilizadas, las influencias de supuestos a priori, etc.

Limitaciones del estudio y pruebas para garantizar el rigor: La ubicación del estudio en centros públicos de enseñanza secundaria, aunque acojan a la mayoría de los estudiantes de este nivel educativo en la ciudad de Granada, deja fuera otros centros donde también estudian jóvenes que acuden al botellón, como centros privados, o de otro tipo de enseñanzas o niveles educativos, así como a jóvenes no escolarizados. Sin embargo cabe recordar que este estudio no busca la representatividad de los sujetos, sino la comprensión en profundidad de un fenómeno complejo como es la percepción social del riesgo en el entorno educativo. Las diferencias que pudieran existir en los discursos de agentes educativos ligadas a diferencias del entorno no cuestionarían en ningún caso los resultados previsibles en este estudio, sino que las complementarían, lo cual tiene sentido en la lógica de la investigación cualitativa.

Siempre que se construye teoría a través de estudios interpretativos es posible que los investigadores se vean influenciados por supuestos previos determinados por su procedencia disciplinar (como por ejemplo las concepciones que los investigadores tenemos sobre el consumo de alcohol como hábito nocivo para la salud, que no sabemos si se corresponde con la idea que tienen los informantes), por ello procuraremos garantizar la transferibilidad del modelo explicativo que elaboremos poniéndolo a prueba con la búsqueda activa en los datos de evidencias de disconformidad.

Por otra parte es posible que un número necesariamente restringido de sujetos participantes en el estudio ponga en riesgo su representatividad, por ello utilizaremos como estrategia de selección la búsqueda de la mayor diversidad posible de situaciones tanto observadas como narradas, mientras que la suficiencia será garantizada con la saturación de los datos (las observaciones y las entrevistas no se detendrán hasta que dejen de arrojar nuevas categorías de análisis).

El depender parcialmente de observadores externos (lo serán en parte los que ejercen de porteros en este estudio) podría dar lugar a discrepancias en el significado de los hechos observados, por ello y para reforzar la consistencia del estudio se propone una

triangulación de métodos de recogida de datos (observación- dos modalidades de entrevista grupal), así como la capacitación previa de los observadores y entrevistadores, mientras que el análisis colegiado en equipo hará el resto. Al finalizar el estudio, la neutralidad será determinada por investigadores externos, a los que pediremos que evalúen la relación entre los datos y nuestras interpretaciones.

Plan de trabajo

IP: investigador principal; I1: M^a Luz Flores Antigüedad; I2: M^a Luisa Rodríguez Camero; I3: M^a Dolores Cano-Caballero Gálvez; I4: M^a de los Angeles Rodríguez Rodríguez; I5: M^a Encarnación Quesada García

Duración total del estudio: 24 meses, correspondientes a dos anualidades. El proyecto tendrá su sede coordinadora en la Unidad de Docencia del Hospital Universitario San Cecilio.

1. Selección y concertación de centros docentes (4 meses, 2 en cada anualidad) Equipo: IP; I4; I5 Técnicos: becario (gestión de contactos y citas, trabajo con porteros)
2. Identificación de informantes (6 meses, 3/anualidad) Equipo: IP; I1, I3, I4; I5. Técnicos: becario (gestión de contactos, control de criterios de inclusión, observación)
3. Participación en talleres de capacitación en observación y técnicas grupales (60 horas) Equipo: IP; I1; I2; I3; I4; I5. Técnicos: becario (coordinación técnica y realización de la actividad)
4. Elaboración y refinamiento de guías de entrevistas (1 mes) Equipo: IP; I2; I3. Técnicos: becario (sistematización del trabajo, distribución entre investigadores)
5. Realización de entrevistas grupales: grupos de discusión (12 meses, 6/anualidad) Equipo: IP; I1; I2; I3; I4; I5. Técnicos: becario (gestión de contactos y citas, apoyo en el desarrollo de la técnica, observación)
7. Realización de entrevistas grupales: DAFO (2 meses, 1/anualidad) Equipo: IP; I1; I2; I3. Técnicos: becario (gestión de contactos y citas, apoyo en el desarrollo de la técnica, observación)
8. Diseño de aplicación para análisis documental en Nudist-Vivo (1 mes) Equipo: IP; I3. Técnicos: Entidad consultora (FIBAO)
9. Transcripción de las entrevistas (26 meses) Técnicos: becario (coordinación de envío-recepción de textos con transcriptores contratados)
10. Preparación de datos: segmentación de notas de campo y transcripciones (12 meses, 6/anualidad) Equipo: IP; I1. Técnicos: becario (gestión archivos de datos y digitalización de textos)
11. Introducción de datos en la aplicación informática (14 meses, 7/anualidad) Técnicos: becario (introducción y seguimiento)
12. Descubrimiento de categorías y codificación (26 meses) Equipo: IP; I1; I2; I3; I4; I5. Técnicos: becario (coordinación técnica, asignación pares codificadores)
13. Interpretación de los datos (8 meses, 4/anualidad) Equipo: IP; I1; I2; I3; I4; I5. Técnicos: becario (participación cooperativa, sistematización del trabajo)
14. Difusión de resultados en reuniones científicas (2 meses, 1/anualidad) Equipo: IP; I1; I2; I3; I4; I5. Técnicos: becario (coordinación del proceso de inscripción y presentación)
15. Publicación de resultados en revistas científicas (traducción al inglés) (4 meses) Equipo: IP; I1; I2; I3; I4; I5. Técnicos: becario (coordinación técnica relación con traductor y con editores)
16. Coordinación general del proyecto (24 meses) Equipo: IP; I3. Técnicos: becario (apoyo técnico)

17. Seguimiento y apoyo del proyecto (24 meses) Equipo: IP. Técnicos: becario (apoyo técnico, gestión de recibos y pagos, coordinación con FIBAO)

18. Elaboración memoria anual/final (4 meses, 2/anualidad) Equipo: IP; I1; I2; I3; I4; I5. Técnicos: becario (apoyo técnico, control de plazos, coordinación con FIBAO)

Aspectos éticos de la investigación

Al tratarse de un estudio cualitativo y realizarse en condiciones no experimentales no existen riesgos para la salud de los participantes. Sin embargo y dado que la investigación se realiza con la participación de seres humanos es necesario adoptar medidas para garantizar la libertad y los derechos de los mismos. En este estudio y con independencia de las que se han previsto en la metodología para garantizar el rigor de la investigación se tomarán las siguientes medidas:

(1) De todos los participantes en el estudio se obtendrá su consentimiento una vez informados del mismo (anexo 1). Su aceptación no será un obstáculo para que puedan retirarse si así lo desearan en el curso de la investigación.

(2) En el caso del grupo de compañeros, y dado que sus componentes son mayoritariamente menores de edad, el consentimiento se obtendrá bajo la supervisión de las autoridades académicas del centro y la aprobación de la APA correspondiente. En los casos necesarios se requerirá el consentimiento de los padres/tutores.

(3) En todos los casos se garantizará la confidencialidad de los datos obtenidos durante la investigación, para lo cual se utilizarán códigos que eviten desvelar la identidad de los participantes.

(4) Las grabaciones de las entrevistas sólo se realizarán bajo el consentimiento expreso de los informantes.

(4) Los materiales obtenidos a lo largo de la investigación no serán destruidos, sino que serán depositados en el fondo Archivos de la Memoria de la Fundación Index, para que estén disponibles para la comunidad científica previa autorización por los investigadores.

Bibliografía

Amezcuca, Manuel; Cano-Caballero Gálvez, M^a Dolores; Flores Antigüedad, M^a Luz; Rodríguez Camero, M^a Luisa; Tirado Pedregosa, Gerardo; Sierra Quesada, José Manuel (2010). El Botellódromo visto por los jóvenes: espacio, esparcimiento y reproducción de identidades. Rev Paraninfo Digital; 9. Disponible en: <http://www.index-f.com/para/n9/sumario.php> [consultado el 7.07.2010].

Amezcuca, Manuel; Hernández Zambrano, Sandra M; Cano-Caballero Gálvez, M^a Dolores; Flores Antigüedad, M^a Luz (2010b). Pre-historia del Botellón en Granada: los momentos colectivos de consumo de alcohol. Rev Paraninfo Digital, 9. Disponible en: <http://www.index-f.com/para/n9/sumario.php> [consultado el 7.07.2010].

Amezcuca, M; Gálvez Toro, A (2002). Los modos de análisis en investigación cualitativa en salud: perspectiva crítica y reflexiones en voz alta. Revista Española de Salud Pública; 5(76):423-436

Añaños Bedriñana, F (2005). Representaciones sociales de los jóvenes sobre las drogas (alcohol, tabaco y cannabis) y su influencia en el consumo. Madrid: Dykinson.

Baigorri, Artemio; Fernández, Ramón (2004). Botellón, un conflicto posmoderno. Barcelona: Icaria.

Basabe N, Páez D (1992). Los jóvenes y el consumo de alcohol. Representaciones sociales. Ayuntamiento de Bilbao. Servicio de salud y consumo. Madrid: Editorial Fundamentos.

Bechmann, G (1995). "Riesgo y desarrollo técnico-científico. Sobre la importancia social de la investigación y valoración del riesgo". Cuadernos de Sección. Ciencias Sociales y Económicas. 2: 59-98.

Beck, U (1992). La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad. Barcelona: Paidós.

Comisión Clínica de la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (2007). Informe sobre Alcohol. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo (doc. en línea). Disponible en: <http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/publica/pdf/InformeAlcohol.pdf> [consultado el 04.05.2010].

Chamorro Fernández AJ, Alonso Sardón, M, Mirón Canelo JA (2005). Valoración de la producción científica y epidemiológica sobre alcoholismo en España (1996-2002). A tu Salud, 49:16-19.

Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (2006). Informe OED 2004. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo (documento en línea). Disponible en <http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/publica/pdf/oed-2004.pdf> [consultado el 04.05.2010].

Domínguez García, Sonia; Gómez García, Rosa; Jáñez Rojas, María Victoria; Barrantes López, Carlos (2000?). La "cultura" del botellón. Asociación para la investigación y el desarrollo en Extremadura AIDEX, (documento en línea). Disponible en www.aidex.es/observatorio/temas/botellon/estudio/indicebote.htm [consultado el 04.05.2010].

Douglas, M (1996). La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales. Barcelona: Paidós.

Douglas, M; Wildavsky, A (1982). Risk and Culture: An Essay on the Selection of Technological and Environmental Danger. Berkeley: University of California Press.

Foxcroft DR, Ireland D, Lister-Sharp DJ, Lowe G, Breen R (2007). Prevención primaria para el abuso de alcohol en los jóvenes (Revisión Cochrane traducida). En: La Biblioteca Cochrane Plus, Número 2. Oxford: Update Software Ltd. Disponible en: <http://www.update-software.com>. (Traducida de The Cochrane Library, 2007 Issue 2. Chichester, UK: John Wiley & Sons, Ltd.) [Consultado el 23.05.2010].

Gil Nebot MA, Estrada Ballesteros C, Pires Alcalde ML, et al (2002). La investigación cualitativa y la promoción de la salud en la Comunidad de Madrid. *Rev. Esp. Salud Pública*; 76(5): 451-459.

Gómez-Galán R, López Gómez MJ. El botellón, ¿problema de salud pública o de orden público? *Gac Sanit* 2002; 16: 282 – 282.

Gómez Molina, A; López Garzón, J; Vidal Adán, JA; Peinado Almazán, R (2004). “¿Botell-on?... ¿Botell-off?” *Enferm Científ.* 270-271: 17-31.

Jerez Fonseca, Lady Catalina; Montoya Sanabria, Sandra Milena; Amezcua, Manuel (2010). El botellón en perspectiva: Convergencias y divergencias en la mirada del observador. *Enfermería Comunitaria (rev. digital)*, 6(1). Disponible en <<http://www.index-f.com/comunitaria/v6n1/ec0061.php>> [consultado el 7.07.2010].

López, JA; Luján, JL (2000). *Ciencia y política del riesgo*. Madrid: Alianza Editorial.

Luhman, N (1992). *Sociología del riesgo*. Guadalajara: Universidad Iberoamericana/Universidad de Guadalajara.

Lupton, D (1999). *Risk*. London: Routledge.

Martín Criado, Enrique (2009). *Habitus*. En Román Reyes (Dir): *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social*. Ed. Plaza y Valdés, Madrid-México (documento en línea) Disponible en <http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/H/index.html> [Consultado el 4.7.2010].

Mitjavila, M (1999). El riesgo y las dimensiones institucionales de la modernidad. *Revista de Ciencias Sociales*, 15. Disponible en http://www.rau.edu.uy/fcs/soc/revista_15/MITJAVILA15.htm [Consultado el 20.05.2010].

Moore D (1990). Drinking, the construction of ethnic identity and social process in a Western Australian youth subculture. *Br J Addict*; 85(10):1265-78.

Strauss AL, Corbin J (1990). *Introduction to qualitative research. Grounded theory procedures and techniques*. Beverly Hills (California): Sage.

Taylor SJ, Bogdan R (1998). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Barcelona: Paidós

Uribe, JM (2008). El Riesgo y la salud laboral. En Comelles, JM; Martorell, MA; Bernal, M (eds). *Enfermería y antropología. Padeceres, cuidadores y cuidados*. Barcelona: Icaria. Pp: 141-162.

Wing DM, Thompson T (1996). The meaning of alcohol to traditional Muscogee Creek Indians. *Nurs Sci Q*; 9(4):175-80.

Zimmermann US, Blomeyer D, Laucht M, Mann KF (2007). How gene-stress-behavior interactions can promote adolescent alcohol use: The roles of predrinking allostatic load and childhood behavior disorders. *Pharmacol Biochem Behav*; 86(2):246-62.

ANEXO 1: MODELO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Proyecto: PI-xxxx. CONCIENCIA DE RIESGO EN EL CONSUMO COLECTIVO DE ALCOHOL ENTRE LOS JOVENES: PERCEPCIONES, VALORACIONES Y ESTRATEGIAS DESDE EL ENTORNO EDUCATIVO

Investigador Principal: Manuel Amezcua Martínez

HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

D./D^a _____

Con DNI _____,

Por la presente manifiesto que acepto participar como informante en el estudio “CONCIENCIA DE RIESGO EN EL CONSUMO COLECTIVO DE ALCOHOL ENTRE LOS JOVENES: PERCEPCIONES, VALORACIONES Y ESTRATEGIAS DESDE EL ENTORNO EDUCATIVO”, financiado por la Consejería de Salud de la Junta de Andalucía, para lo cual:

- Participaré en una entrevista grupal, aportando de una manera veraz la información de que disponga en torno a las preguntas que me realice el investigador/a
- Lo hago de manera voluntaria y sin recibir presiones de ningún tipo, teniendo la posibilidad de renunciar a esta colaboración cuando yo así lo decida, sin necesidad de dar ninguna explicación, aún cuando la entrevista ya se hubiese iniciado
- Aceptaré revisar la transcripción de la entrevista si así se me solicitase con el objeto de puntualizar o corregir los aspectos que yo estime oportunos
- Acepto que se utilicen mis palabras a efectos de analizar e ilustrar los resultados de la investigación, incluso en las publicaciones que conlleve este estudio, siempre que mi nombre no aparezca en documento alguno.

Y para que así conste firmo la presente en Granada a...

Fdo: el/la participante (en su caso autorización del tutor legal)

VºBº El Investigador